



# Anne Lauvergeon

2007-12-19 13:23:20

Desde [enresa](#), nos facilitan la siguiente noticia:

Anne Lauvergeon (Dijon, 1959) es la mujer de negocios más importante de Europa. Acaba de desbancar del primer puesto en la clasificación anual elaborada por el diario 'Financial Times' a la presidenta de Banesto, Ana Patricia Botín. Hace dos años ya había sido elegida la mujer más poderosa del mundo, fuera de Estados Unidos, por la revista americana 'Fortune'. Su principal mérito es dirigir [Areva](#), número uno mundial de la industria nuclear civil, un grupo con 70.000 empleados y 11.000 millones de euros de facturación en más de 40 países.

Hija de un profesor universitario y de una asistente social, la joven ingeniera de minas y licenciada en física entra en 1989 como simple encargada de misión en el palacio del Elíseo. Durante cuatro años, involucrada en el mundo diplomático de las cumbres internacionales, atesora una extraordinaria agenda personal con los nombres más influyentes del planeta.



En 1999, asume la dirección de la Cogema, empresa responsable de la producción y enriquecimiento de uranio.

Dos años más tarde se gana el apodo de 'Atomic Anne', como la llama la prensa anglosajona, al lograr la fusión con el constructor de reactores nucleares Framatome y dar pie al único grupo industrial del mundo presente en toda la cadena del átomo, desde la minería hasta el reproceso. En este breve período hace de Areva la empresa francesa con mejor imagen, por delante de L'Oréal y Air France. Reelegida en 2006 para otro mandato de cinco años, pronto comprende que el final anunciado del petróleo y las profecías apocalípticas del cambio climático van a cambiar los postulados energéticos en favor del átomo. En la actualidad es la mejor abanderada de los intereses de un país que cuenta con 59 reactores nucleares que proporcionan el 77,7% de su consumo en energía eléctrica.

Sin embargo, la única mujer al frente de una multinacional francesa es la peor remunerada de su categoría: gana 500.000 euros al año y no disfruta de opciones sobre acciones ya que aún no ha conseguido que su empresa cotice en Bolsa. «No tengo que disculparme por mi salario pues cobro mucho menos que los directores generales masculinos (entre dos y tres millones)», bromeó en un reciente foro internacional. «El hecho de ser mujer explica seguramente, en parte, esa diferencia. A las mujeres les cuesta hablar de dinero y reclamarlo», dijo.

**Fuente: El Correo Digital, sección Economía.**